



Retratos para unas elecciones

CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS

ENCABEZA la lista de Alianza Popular para el Congreso en la provincia de Teruel, donde tiene, entre otros competidores, a un relevante profesor socialdemócrata, Lasuén. Pero es difícil encontrar, en hombres de cuarenta y cinco años, una biografía más brillante que la de Cruz Martínez Esteruelas, abogado del Estado a los veinticinco años, letrado de las Cortes con el número uno a los veintiocho, director general del Patrimonio del Estado a los treinta, director de la Fundación «Juan March» a los treinta y ocho, ministro de Planificación del Desarrollo a los cuarenta y uno, ministro de Educación y Ciencia a los cuarenta y dos. Parece obvio que su cabeza debe funcionar con la potencia de una computadora y está claro que es también un hombre de acción, una de esas «espléndidas fisiologías» que reclamaba un ilustre pensador para el combate político.

Martínez Esteruelas nació en Hospitalet de Llobregat en 1932: una vez más este número que parece mágico para el liderazgo de los grupos políticos en la actual hora de España. Sin embargo, el joven catalán estudió Derecho en la Universidad de Deusto, donde se graduó brillantemente a los veintiún años. Desde allí iniciaría su meteórica carrera como político, financiero y parlamentario. Como presidente de Unión del Pueblo, fue uno de los llamados «siete magníficos» que formaron en 1976 la coalición electoral Alianza Popular, a la que aportó una ideología de signo socialcristiano. Ya en 1971, dentro de unas coordenadas de pensamiento tradicional pero muy alejadas del conservatismo a lo Burke, afirmaba: «Habrá que buscar nuevos métodos de participación política, despertar en las mayorías el deseo de participar, vencer el miedo a la libertad.»

Orador apasionado y un punto dogmático, busca compatibilizar una actitud pragmática y de realismo político con el respeto a sus esquemas doctrinales y a sus principios ideológicos. En 1965, cuando se incorporó a las Cortes, llamó pronto la atención en las comisiones por su rápida visión sintética de los problemas administrativos y la facilidad para aportar soluciones concretas. Su barba cerrada, sus ademanes enérgicos, su facilidad de palabra y cierto grado de extroversión, definieron una personalidad y le granjearon amplias amistades.

En la hora decisiva de la aprobación de la ley de Reforma Política, orientó con realismo a los Procuradores «aliancistas» hacia el voto positivo. En los actos políticos y mítines de la campaña electoral, Cruz Martínez Esteruelas procura hablar más del futuro que del pasado, de reconciliación que de exclusiones. Por edad y por vitalismo, es un hombre que no se dejará anclar en una extrema derecha con la que no se siente identificado doctrinal ni emocionalmente. Si las urnas le son propicias y ocupa un escaño en el próximo Parlamento, será, sin duda, un congresista activo y combatiente.

Ricardo BLOM